

Alberto Kurapel: Historicidad y Memoria en Callejones y Cristales **Presentación de *Callejones y Cristales***

Sebastián Sánchez González
Universidad Santiago de Chile
Chile

Callejones y Cristales
Alberto Kurapel / 2020
Editorial Cuarto Propio
Santiago, Chile.

Todo el trabajo artístico de Kurapel es como un calidoscopio, presenta diferentes visiones dependiendo de quien la observe y de cuando lo observe. En este sentido, la obra de Kurapel generará visiones nuevas cada vez que sea releída.

Eso proviene de la complejidad de su trabajo. Al igual que su música o su poesía, la dramaturgia de Kurapel que nos convoca hoy es una obra erudita, llena de citas diversas e intertextualidades. Pero no por eso, no puede dejar de conmover y generar sentimientos profundos en alguien que no tenga relación intelectual con esos elementos citados. Esto se explica porque es una obra que se origina de una realidad compartida y universal de tópicos como la alteridad, la represión, el exilio o la marginación presentes en diferentes culturas y diferentes momentos históricos.

Toda la obra artística de Alberto Kurapel está cargada de complejidades infinitas, que nos entregan infinitas posibilidades de observación, análisis e interpretación. Una de esas miradas es la interrelación entre historia y memoria, que también está presente en la última muestra de su expresión dramática en este nuevo libro de teatro performance “Callejones y Cristales” (Kurapel, 2020).

La obra de Alberto Kurapel está cargada de *historicidad*, entendiéndola como la “Existencia real y comprobada de un acontecimiento pasado que se pretende que sea histórico” y a su vez como la “Importancia y trascendencia de un acontecimiento o hecho que le permite formar parte de la historia” (Oxford Languages, 2020).

Su obra tiene en ese sentido un valor hermenéutico, en cuanto las personas pueden leer fragmentos de la historia de América Latina leyendo la obra de Alberto Kurapel. Pero además, nos presenta un valor *heurístico*, que desde el punto de vista historiográfico, tiene un

valor más allá de simplemente “aumentar el conocimiento” (Oxford Languages, 2020), sino que más cercano a su definición etimológica de “hallar o inventar” que hace referencia a la “ciencia del descubrimiento”. Heurística que tiene que ver con la capacidad que posee el historiador de abordar las fuentes del trabajo histórico, encontrándolas o descubriéndolas en los archivos o bien “inventando” fuentes, es decir descubrir vestigios o hallazgos históricos, donde quizás otros nunca habían visto una posibilidad documental. En la ciencia histórica la heurística se ha entendido como el proceso de descubrimiento y recolección de fuentes que sirven de materia prima para la investigación. De hecho, el historiador francés Henri-Hirénée Marrou (1999.p.60) la define como “la caza del documento”.

La obra musical, la poesía, y en este caso específico la dramaturgia de Kurapel tienen una dimensión heurística, es decir, como fuente documental para la historia reciente de América Latina al abordar temas tan dolorosos como la represión, la dictadura, el exilio y el desarraigo.

“Callejones y Cristales” nos habla de un *pasado reciente*, pero también de un *pasado presente* desde el cual Kurapel exhorta al público actual, en el contexto en que se vive hoy en Chile y el mundo. En este sentido, Kurapel busca narrar, pero también construir una realidad y una nación. Estos elementos nos vuelven a remitir a la historicidad de su obra.

La narración histórica ciertamente nos habla de un pasado, pero de un pasado recuperado y analizado desde el presente. Por eso el historiador Benedetto Croce señalaba que “toda historia es historia contemporánea” (Citado por Collingwood, 1996). Entonces, la historia es esencialmente presente, pero además posee un horizonte de expectativa hacia el futuro. Decía San Agustín: “El presente del pasado es la memoria, el presente del presente es la visión y el presente del futuro es la expectativa”. Se genera entonces un “espacio de experiencia” y un “horizonte de expectativa” a través de un concepto que llamo el presente extendido (Sánchez, 2012). Una articulación entre pasado, presente y futuro.

Un ejemplo de la historicidad y del presente extendido se da, por ejemplo, en la obra “4Desplazados4”. Esta obra nos muestra esa realidad entre lo que podría implicar un pasado del exilio de los regímenes autoritarios del Cono Sur, para luego llevarnos a los desplazados actuales. Pero entremedio de ambos momentos, nos lleva a un presente extendido del estallido social del 18 de octubre en Chile. El octubre de 2019 es un momento que ya pasó, que habita en el ámbito de la experiencia, pero ciertamente lo seguimos sintiendo en nuestra situación actual y es parte del horizonte de la expectativa futura. Es por lo tanto un presente extendido del cual Kurapel se hace cargo.

Otros ejemplos como “El cruce de Santa Rosa” o “A mano armada” nos hablan de temáticas sociales complejas como la pobreza, la marginalidad o la falta de oportunidad.

Con una mirada que se acerca casi al surrealismo en el caso de “El cruce de Santa Rosa” y de una manera más cruda en “A mano armada”, pero ambas ancladas en realidades atemporales y presentes en diferentes momentos de la historia latinoamericana.

También en obras como “Enlaces” se puede apreciar una capacidad heurística, con gran capacidad crítica en la visión de la banalidad actual de las redes sociales, que pensadas para acercar a la sociedad ofreciendo diferentes posibilidades de comunicación, terminan vaciándola de sentido. Frases como “Me gusta” o “Compartir” quizás hagan que los lectores futuros se cuestionen por qué se utilizan esas expresiones o qué sentido tienen. Quizás ya sean ecos lejanos de otros momentos, pero también puede que continúe existiendo ese mismo contexto de superficialidad en las redes sociales del futuro.

A modo de conclusión, quisiera señalar que en la página 20, el papel de mi libro tiene una pequeña astilla. El papel nace del árbol, del que se extrae la celulosa que luego de diversos procesos se transforma en el papel que conocemos. Es muy poco frecuente que una astilla sobreviva al proceso de construcción del papel, pero cuando sucede es la muestra de su origen. La astilla no está sobre ni debajo del papel, es parte del mismo. Si quitara la astilla rompería la hoja.

La astilla nos muestra que el papel es parte de un proceso doloroso. La obra de Kurapel, como una astilla del papel, nos muestra ese pasado doloroso del cual él es y fue parte. Sin golpe de Estado, sin exilio y sin represión no hay Kurapel, es decir, no existiría esta versión del Kurapel que conocemos. Su obra artística está unida a ese proceso doloroso de fractura. Por lo mismo es un elemento que está inextricablemente unido a nuestra historia y nuestra memoria colectiva hoy en nuestro 2020.